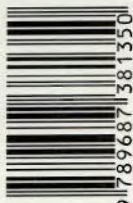


LOS DIAS Y LOS DOSES
DEL CODICE BORGIA



97896871381350





ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	Lo que es útil saber	6
LOS DÍAS	Los veinte días del calendario Cómo se leían el nombre y la suerte del día Las veinte trecenas y sus señores Las láminas del códice dedicadas a los días y a las trecenas	10 16 18 21
LOS DIOSES	¿Cómo distinguir a los dioses? ¿Cómo se vestía un dios? Tonacatecuhtli Quetzalcoatl Ehecatl Tepeyollotl Huehucoyotl Chalchiuhflicue Tecuciztecatl, Metztli Tlaloc Mayahuel Xiuhtecuhtli Mictlantecuhtli Xochipilli Patecatl Tezcatlipoca Negro Tlazolteotl Tezcatlipoca Rojo Itzpapalotl Itzcueye ¿Macuilli o Xolotl? Chalchiuhtotolin Tonatiuh Xochiquetzal	22 23 24 26 28 29 30 31 32 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43 44 45 46
JUEGOS	Observa e interpreta El venado con los signos de los días El señor del destino Los señores de los días Los cuatro dioses ¿A qué dios pertenecen? Los nueve señores de la noche A ver cómo te fue	47 48 49 50 51 52 53 54



El venado lleva la pintura facial de Xochipilli



A VER CÓMO TE FUE

QUIÉNES SON LOS NUEVE SEÑORES DE LA NOCHE



• 9 El señor de la noche del signo del Agua es Tlaloc. Lo reconocemos por su máscara negra formada por serpientes, su antejo en forma de anillo y sus colmillos colgantes.



• 8 El señor de la noche del signo Conejo es Tepeyollotl, pero esta vez aparece en forma humana. Aunque no es fácil, podemos reconocerlo por su boca de jaguar rodeada por pelo de felino.



• 7 La señora de la noche del signo Venado es la diosa Tlazolteotl; aunque está desnuda, la reconocemos por las manchas negras alrededor de su boca que la caracterizan como comedora de basura, y por los husos, la orejera y la cinta que lleva en la cabeza hecha de algodón deshilado.



• 4 El cuarto señor de la noche del signo Lagartija es un dios que tampoco hemos visto: Centeotl, dios del maíz. El rasgo más característico de esta deidad es que lleva mazorcas.



• 5 El señor de la noche del signo Serpiente es Mictlantecuhtli, el dios de la muerte y del inframundo. Lo reconocemos muy fácilmente por la calavera con manchas amarillas y por su pintura corporal, que alude a un esqueleto medio podrido.



• 6 La señora de la noche del signo Muerte es Chalchiuhtlicue, diosa de las aguas terrestres. La reconocemos por su pintura facial amarilla con dos rayitas negras y por su nariguera en forma de serpiente bicéfala.



• 3 El señor de la noche del signo Casa es Piltzintecuhtli; aunque no está entre los patrones de los días, comparte con Tonatiuh varios atributos, como el pettoral hecho del disco de oro, su pelo amarillo y su cuerpo rojo. No cabe duda de que se trata de una deidad solar.



• 2 El señor de la noche del signo Viento, es Itztli, dios del pederal. Por la pintura de su cara con rayas amarillas y negras y por el espejo humeante en la sien es fácil advertir que se trata de otra manifestación de Tezcatlipoca Negro, pero esta vez tiene un pederal en lugar de pie.



• 1 El primer señor de la noche del signo Caimán es Xiuhtecuhtli. Su pintura facial de rayas rojas y negras y su pelo amarillo nos permiten reconocerlo.

¿A QUÉ DIOS PERTENECEN?

- 1 Huehucoyotl; • 2 Tepeyollotl; • 3 Itzpapalotl Itzcueye; • 4 Mictlantecuhtli; • 5 Tlazolteotl; • 6 Tlaloc;
- 7 Tezcatlipoca Rojo; • 8 Quetzalcoatl Ehecatl; • 9 Tezcatlipoca Negro; • 10 Huehucoyotl; • 11 Tlazolteotl;
- 12 Tezcatlipoca Rojo; • 13 Xochiquetzal; • 14 Quetzalcoatl; • 15 Tonatiuh; • 16 Itzpapalotl Itzcueye;
- 17 Xiuhtecuhtli; • 18 Tezcatlipoca; • 19 Quetzalcoatl; • 20 Chalchiuhtlicue.

LOS NUEVE SEÑORES DE LA NOCHE

No sólo los días tenían sus patrones, también cada noche tenía su guardián. Te invitamos, estimado Lector, a que los mires atentamente y tú mismo determines qué noche correspondía a qué dios. Fíjate bien, porque no conoces a todos. El orden de la lectura marca el orden de los signos calendáricos.



¿A QUÉ DIOS PERTENECEN?



LOS CUATRO DIOS

En esta misteriosa imagen vemos a los cuatro dioses rodeados por serpientes. Cada deidad lleva cinco signos calendáricos relacionados con las partes de su cuerpo. Aunque la imagen está muy deteriorada podemos identificar sin problema tanto los días como a los dioses por su pintura facial y sus atributos.



LOS SEÑORES DE LOS DÍAS

No se te dificultará reconocer a estas dos deidades cubiertas con los signos de los días; ya hemos visto una imagen semejante en ⁴.

Aquí te proponemos el siguiente juego: identifica todos los signos de los días, pero no sólo eso, reconstruye también la secuencia de los días en la franja que rodea a la imagen deteriorada por el tiempo.



EL SEÑOR DEL DESTINO

El señor del destino, quien puede elevar y abatir al ser humano, aparece aquí cargando en su cuerpo ricamente ataviado los veinte signos de los días, veinte signos del destino humano. Te pedimos que observes atentamente, descifres de cuál deidad se trata y encuentres todos los glifos de los días.



EL VENADO CON LOS SIGNOS DE LOS DÍAS



Mira atentamente esta imagen, encuentra los signos calendáricos que aquí aparecen, luego fíjate en la pintura facial, e identifica a qué dios pertenece.

OBSERVA E INTERPRETA

Hemos recorrido la amplia galería de los dioses, o más bien de las formas en que los antiguos mexicanos plasmaron las energías divinas que afectaban su Cosmos. También hemos estudiado los atributos que diferenciaban a unas deidades de las otras. Pudimos hacer todo esto gracias al esfuerzo de los estudiosos que muy atentamente revisaron y compararon varias fuentes antiguas. Ahora queremos proponerte, estimado Lector, un juego. Te ofrecemos algunas páginas que tú mismo podrás interpretar, identificando los signos de los días y las deidades. Es un juego que sólo requiere tu mirada atenta y tu concentración; los dioses bien las merecen.

Colors-Meaning

East
Red
Yellow
Green

South
Yellow
White
Black

XOCHIQUETZAL



La patrona del día Flor es la diosa **Xochiquetzal** o Pluma de Quetzal Florida, esposa de **Xochipilli**. Los matrimonios de los dioses prehispánicos nos pueden causar dolor de cabeza, ya que según otros relatos **Xochiquetzal** fue la esposa de **Tlaloc** hasta que **Tezcatlipoca**, seducido por su hermosura, la raptó. Eso no nos debe sorprender puesto que **Xochiquetzal** era la diosa de la belleza, patrona de los quehaceres y artes domésticos, y también de las mujeres que no se casaban y sólo acompañaban a los guerreros. Se dice que ella inventó el arte de hilar y tejer. Fue venerada como patrona de los pintores y artesanos.



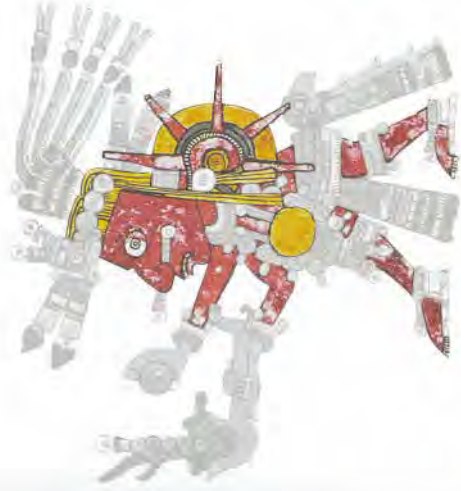
La diosa **Xochiquetzal** siempre aparece ricamente ataviada.

Entre sus rasgos característicos podemos contar:

- dos manojos de plumas
- largas de quetzal en su tocado;
- nariguera escalonada;
- tocado de quetzal.



TONATIUH





Podemos traducir **Tonatiuh** como

El que **Va Irradiando** o El que **Hace el Día**. La palabra **tona** significa **día** o **dar calor**, y **tiuh** indica una **acción** hacia **afuera**.

Los rasgos más característicos de la **deidad** son:

- el **pelo rubio**;
- la **pintura facial y corporal roja**;
- el **enorme pectoral en forma de disco de oro**;
- **pero lo que lo hace inconfundible es que carga al sol**.

Tal vez nos sorprenda que el patrono del día Lluvia sea **Tonatiuh**, el dios del sol. Aquí lo vemos sentado en un trono en medio del disco solar, alimentándose de la sangre de una codorniz sacrificada. Se trata de una ofrenda doble: por una parte está dedicada al sol, por otra al monstruo de la tierra, cuyas fauces abiertas tragan la cabeza del pájaro. En el lado derecho del cuadro aparece el cielo nocturno con la luna . La imagen nos hace recordar la necesidad de alimentar con sangre a los dioses para que se fortalezcan y mantengan el orden perpetuo en que se suceden los días y las noches. El mundo está amenazado por el desgaste de las fuerzas divinas, y si eso pasara ¿quién irradiaría calor?, ¿quién haría un amanecer? La ofrenda propicia la transformación de las fuerzas: del dios Buboso **Nanahuatzin**  que se arrojó a la hoguera surgió en el cielo el sol **Tonatiuh**, pero como era un sol inmóvil fue necesario que todos los dioses se sacrificaran en la misma hoguera para ponerlo en marcha. La era en la cual vivimos se llama **Tonatiuh Nahui Ollin**, o sea El Sol del Cuatro Movimiento, por eso debajo del trono solar aparece el signo del movimiento con cuatro bolas que indican el número cuatro.

CHALCHIUHTOTOLIN



El regente del día Pedernal es una deidad muy bella y muy misteriosa: **Chalchihuatotolin**, cuyo nombre podemos interpretar como Pájaro Precioso o Pájaro Adornado con Jade, o tal vez como Guajolote Enjoyado, por eso se le pintaba verde y ricamente ataviado. Pero bajo este magnífico disfraz se manifiesta una deidad que ya conocemos: el poderoso **Tezcatlipoca** ³⁹ . Este dios, como gran mago, podía tomar diversas formas, entre otras la de Pájaro Precioso. A pesar de su don de ubicuidad era invisible: a veces aparecía ante el ser humano, a veces tan sólo dejaba señales de su presencia. Una de estas huellas era la del pájaro, y encontrarla pasaba por muy buena señal.



Aquí vemos dos representaciones de **Chalchihuatotolin**: arriba como patrón del día Pedernal y al lado como regente de la séptima trecena, la del Agua. El color verde de las plumas del pájaro alude al jade. Adelante del guajolote aparece una garra de águila que nos hace recordar la misteriosa mano cortada que llevaba **Tezcatlipoca Rojo** ⁴¹ . Es probable que la garra represente los grandes poderes mágicos de la deidad.





¿MACUILLI O XOLOTL?



Esta extrañísima deidad se caracteriza por:

- el ojo salido y colgante;
- la boca parecida a la de un animal;
- la pintura facial amarilla y negra, con una mano blanca sobrepuesta;
- los pies y las manos torcidos;
- el color negro de su cuerpo;
- un pectoral hecho con la mandíbula inferior de una calavera.



El patrono del día Movimiento es a primera vista tan extraño como la patrona del día Zopilote. Su pintura facial tal vez se asemeje a la de **Xochipilli** ³⁷ , pero cuando la observamos con cuidado nos damos cuenta de que es bastante distinta, puesto que en realidad se trata de una mano; los dedos aluden al número cinco. Existían deidades de los guerreros muertos que se llamaban justamente **Macuilli**, Cinco. Otros **tonalamatl** dicen que el patrón de este día era **Xolotl**, cuyo nombre significa El de Pie Hecho Bola. Saltan a la vista las extremidades torcidas de la deidad. A veces, por el hecho de que varios dioses comparten ciertos atributos, es difícil identificarlos con seguridad. Sin duda los atavíos del dios lo relacionan con el sacrificio: no olvidemos que los dioses fueron los primeros en sacrificarse para crear al sol y ponerlo en movimiento ⁴⁵ . La olla que aparece arriba, en la que se ve a un hombre inmolado, confirma esa relación con la ofrenda más valiosa: la vida.

ITZPAPALOTL ITZCUEYE



Itzpapalotl significa Mariposa de Obsidiana. Si observamos atentamente notaremos que el *huipil* de la deidad tiene forma de mariposa y está adornado con cuchillos ensangrentados.



Itzcueye, el segundo nombre de la diosa, quiere decir La de la Falda de Obsidiana.



La diosa del día Zopilote pertenece a las deidades más extrañas y temibles: las patronas de las mujeres que fallecieron en el parto. Se creía que estas mujeres, al igual que los guerreros muertos en el campo de batalla, quedaban deificadas y acompañaban al sol. A veces bajaban y aparecían en los cruces de caminos. La cabeza de la diosa es un cráneo cubierto con una pintura que más que facial deberíamos llamar calaveral, y sus extremidades terminan en una extraña mezcla de patas de jaguar con garras de águila. Hay algo en esta deidad tan tenebroso que nos hace pensar en las pavorosas *Tzitzimime*, seres sobrenaturales femeninos descarnados que, según se creía, al fin de la era actual, la del Sol del Cuatro Movimiento, bajarían del cielo para devorar a los hombres.



TEZCATLIPOCA ROJO



El Tlatlauqui Tezcatlipoca, es decir, Tezcatlipoca Rojo, era el señor del día Águila. Aunque esta vez no tiene el espejo humeante ³⁹ , lo reconocemos por el color de la pintura que lleva: es rojo porque nació, como dice un texto antiguo, todo colorado. Las deidades relacionadas con el sol tienen el cuerpo rojo y el pelo amarillo. No nos sorprende que este dios fuera el regente del día Águila, puesto que esta ave simbolizaba al sol mismo.



En esta imagen aparece Tlatlauqui Tezcatlipoca con su pintura facial

de rayas amarillas y rojas.

Lleva en la mano un antebrazo humano, símbolo de sus poderes mágicos.



TLAZOLTEOTL



En esta imagen la diosa aparece como una guerrera que trae cautivo a un niño, pero eso no significa que lo haya capturado en el campo de batalla, sino que el niño acaba de nacer. El acto de dar a luz era considerado como una gran hazaña, comparable a la captura de un guerrero. Aquí la diosa aparece en su función de patrona del parto y de los recién nacidos. Su falda lleva adornos de media luna, pues la luna se asocia con la fertilidad.



Aquí aparecen tres representaciones de la diosa **Tlazolteotl**, la patrona del día Jaguar. Comparemos atentamente estas imágenes para darnos cuenta de los rasgos característicos de la deidad. Lo que llama más la atención es la mancha negra que rodea su boca, la cual no nos debe sorprender puesto que se trata de la comedora de inmundicias, una antigua diosa relacionada con la tierra cuyo nombre justamente significa Diosa de la Basura. Dicen los textos antiguos que también se le llamaba **Tlaelcuani**, Comedora de Excrementos; hay que incluir entre las inmundicias los pecados o las transgresiones cometidos por el hombre. Los seres humanos se confesaban ante ella pues, al igual que **Tezcatlipoca**, tenía el poder de perdonarlos. Como sólo una vez en la vida podían confesarse, muchos esperaban hasta la vejez. **Tlazolteotl** era asimismo patrona de los recién nacidos, del parto, del algodón y del tejido. Por eso lleva husos en su tocado, una banda de algodón en la cabeza y una orejera de algodón colgante.



TEZCATLIPOCA NEGRO



Los rasgos más característicos de *Tezcatlipoca* son:

- un espejo humeante en vez de pie, a veces colocado en la sien;
- la pintura facial de rayas amarillas combinadas con rojas, negras o azules, según la representación del dios;
- la pintura corporal, que en este caso, como se trata de *Tezcatlipoca Negro*, es negra;
- a veces se le representa con los ojos tapados, para demostrar su papel de juez y dador caprichoso.

En la imagen vemos a *Tezcatlipoca Negro* luchando contra *Tezcatlipoca Rojo* en el juego de pelota, en donde se había sacrificado a un hombre.



El patrón del día Caña es *Yayauhqui Tezcatlipoca*, o sea, *Tezcatlipoca Negro*. Su nombre *Tezcatlipoca* significa Espejo que Humea y se lo debe a su atributo más característico: el espejo de obsidiana que tiene en vez de un pie y en el tocado; ¡de este espejo sale humo! Era uno de los dioses más importantes: omnipotente y omnipresente, invisible, ligero como el viento. Ya hemos dicho que al principio *Tonacatecutli*²⁵ había creado a los cuatro dioses, entre ellos a los tres *Tezcatlipocas*, que se distinguían entre sí por sus colores: el rojo, el negro y el azul. Se trata en el fondo de la misma deidad, a la que su naturaleza divina le permitía manifestarse en diversas formas. Hemos visto ya a un nagual de *Tezcatlipoca*: el jaguar Corazón del Monte²⁸; más adelante veremos a su otro nagual, Guajolote Enjoyado⁴⁴. En su aspecto negro se manifestaban sus fuerzas oscuras y nocturnas. *Tezcatlipoca* era el gran mago, hechicero por excelencia y dios del destino; él sabía todo sobre los humanos, leía en sus corazones, tenía poder para juzgarlos y para perdonarles sus culpas. Era él quien les daba y quitaba riquezas, quien decidía sus ascensos y sus caídas. Los humanos sabían que dependían de él, y por eso se llamaban a sí mismos "sus hombres" o "sus esclavos".



PATECATL



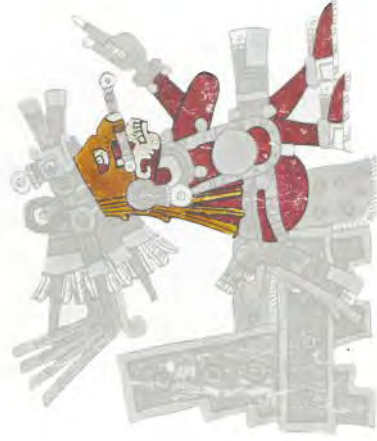
Quizá los rasgos más característicos de esta deidad sean:

- su pintura facial roja con una extraña franja amarilla;
- su nariguera de hueso en forma de media luna.



El día Hierba Torcida se encuentra bajo la influencia de Patecatl, uno de los múltiples dioses del pulque. A él se le atribuía haber descubierto que al agregar ciertas raíces a la espumosa bebida ésta se volvía embriagante. Tal vez nos sorprenda que lo acompañen flechas y escudos, es decir, elementos militares, pero no olvidemos que el pulque despierta la bravura.

XOCHIPILLI



Entre los rasgos más característicos de esta deidad destacan:

- el pelo amarillo;
 - la pintura corporal de color rojo;
 - una extraña pintura facial, pues sobre el fondo amarillo y rojo aparece ¡una mariposa blanca!
- No es fácil reconocerla a primera vista, ya que muestra sólo un ala muy estilizada en el rostro del dios colocado de perfil.



El dios ricamente ataviado que acompaña al gracioso signo del día Mono es **Xochipilli**, El Noble Señor de las Flores, deidad de la danza, de la música, de las artes y de los juegos. No sorprende que la gente nacida bajo este signo estuviera dotada de múltiples talentos artísticos.

MICTLANTECUHTLI



El dios de la muerte:

- tiene por cabeza una calavera con la boca abierta, lo que le da un aspecto hambriento;
 - a veces lleva clavado el cuchillo de sacrificio en su nariz, lo que significa que se le ha cortado el aire, ese elemento indispensable para la vida;
 - quizá lo más horripilante sea su orejera, hecha con una mano desollada.
- 🌀 En su cabello negro lleva unos ojos estelares, relacionados con la oscuridad, lo que no debe sorprendernos puesto que el inframundo, donde reinaba, era la región de las tinieblas.



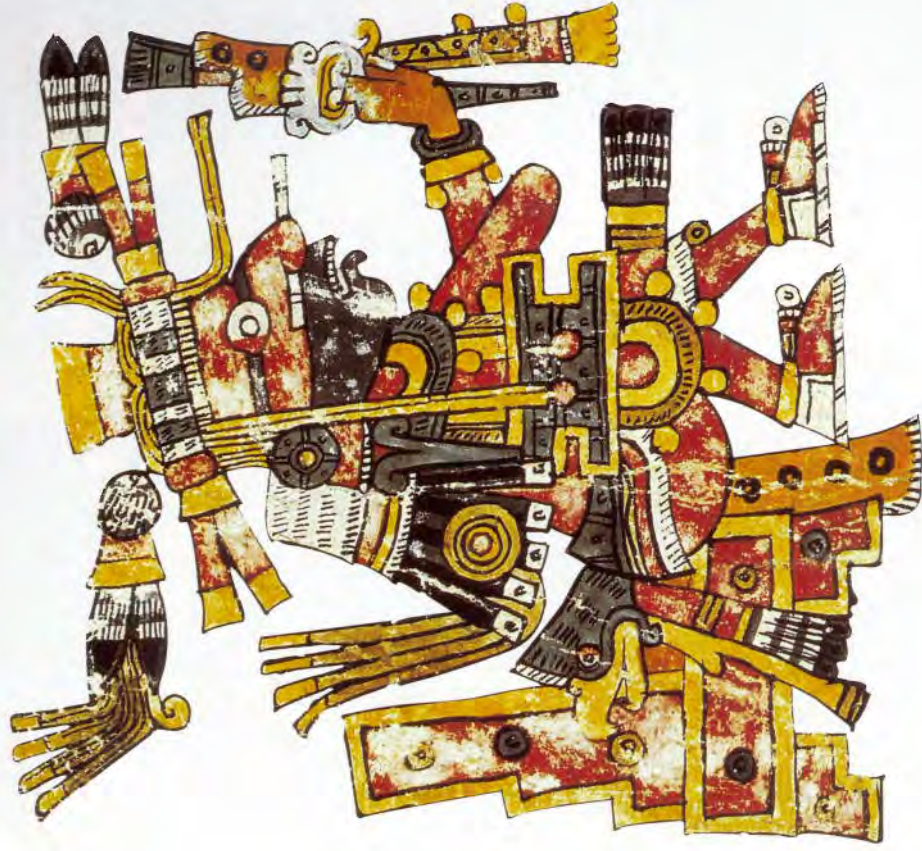
El patrón del día Perro fue **Mictlantecuhtli**, el dios de la muerte. Ya hemos dicho que existía cierta relación entre los perros ¹³ y la región del inframundo, **Mictlan**, puesto que los perros acompañaban a los espíritus humanos por esa tenebrosa región. Aquí el dios se halla sentado en un trono espeluznante, hecho con el tórax de un esqueleto que se desangra. Además un ser humano le echa sus excrementos. Los dioses de la tierra generalmente eran concebidos como comedores de inmundicias, ya que en ella todo se purifica mediante los procesos de descomposición. En la imagen vemos que un bulto mortuario cae en las fauces abiertas del monstruo de la tierra.

XIUHTECUHTLI

La palabra *xihuitl* significa fuego, pero también año y turquesa, de ahí que el nombre del dios pueda interpretarse como Señor del Fuego, Señor de la Turquesa o Señor del Año.

Tal vez lo más característico de este dios sea:

- la pintura facial negra y roja;
- la pintura corporal roja;
- el pelo amarillo;
- los adornos de turquesa;
- el más importante de sus ornamentos es el pájaro de turquesa *xiuhtototl*.



Aunque parezca paradójico, el patrón del día Agua es **Xiuhtecuhtli**, dios del fuego. Se trata de una deidad muy antigua, por lo que también se le llamaba **Huehuetotl**, El Dios Viejo. **Xiuhtecuhtli** era muy venerado: en cada casa recibía ofrendas, por ejemplo, se echaba pulque al fogón; además en ningún hogar se apagaba el fuego ni le faltaba la leña. Era asimismo el dios de los nobles y de los gobernantes.

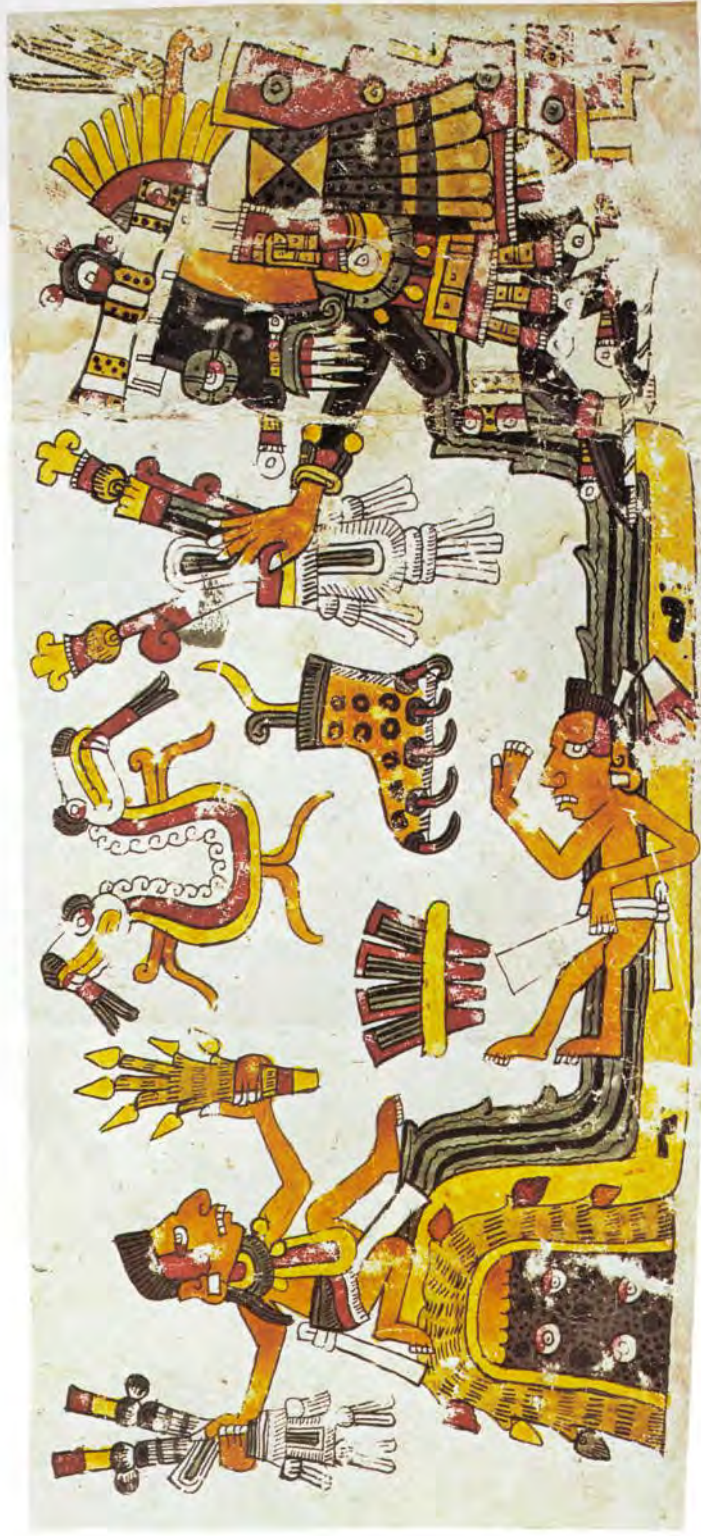
MAYAHUEL

- *La diosa siempre aparece dentro del maguey; éste es su rasgo más característico.*

Esta planta tuvo gran importancia en los tiempos antiguos, pues con su fibra se elaboraban prendas, cordeles y papel; con las pencas se hacían tejías, y con sus púas, agujas para autosacrificios. Como si esto fuera poco, dentro de la planta se criaban gusanos, muy apreciados en el arte culinario prehispánico.



La patrona del día Conejo era **Mayahuel**, diosa del maguey. Así como los mitos explican el origen de muchas de las cosas que existen en el mundo, también se refieren a esta planta. Los dioses deseaban que el hombre no anduviera triste por la tierra, por eso **Quetzalcoatl** fue a buscar a **Mayahuel**, una joven diosa a quien cuidaba celosamente su abuela; la llevó a la tierra y juntos se convirtieron en un árbol de ramas dobles. La abuela, quien vino a buscar a su nieta divina, la reconoció escondida en la rama y la descuartizó, pero dejó intacta la rama de **Quetzalcoatl**. Cuando la anciana se alejó, el dios recuperó su forma anterior, recogió los pedacitos de **Mayahuel** y los enterró. De ellos surgió el maguey, cuyo jugo sirvió desde tiempos remotos para hacer una bebida embriagante: el pulque. No debe sorprendernos que la diosa aparezca como patrona del día Conejo, animal del campo asociado con esa bebida puesto que Los Cuatrocientos Conejos, **Centzontotochtli**, eran los dioses del pulque.



Esta representación de Tlaloc, con las corrientes de agua que manan de él y arrastran todo, nos recuerda la imagen de su esposa Chalchiuhtlicue³⁰. En el lado opuesto está un sacerdote sobre una montaña. Se pensaba que los montes eran recipientes de agua y por eso en las cumbres se creaban las nubes.

Tlaloc vivía en un lugar paradisiaco llamado Tlalocan, un sitio placentero lleno de flores, manantiales y mariposas, a donde iban los espíritus de quienes habían encontrado la muerte en el agua. Porque, según las creencias de los mexicanos antiguos, no todos habitarían en la misma morada después de la muerte; todo dependía de la forma en que fallecieran: los que perecían en el campo de batalla acompañarían al sol en su recorrido diurno; los que sufrirían una muerte natural irían al tenebroso reino del inframundo, Mictlan,³⁶ y los escogidos por Tlaloc, que encontraban la muerte en el agua, disfrutarían de su paraíso.

TLALOC



Tlaloc es quizá la deidad de quien se guardaron más imágenes, lo que no debe sorprendernos puesto que de él dependía la supervivencia del pueblo.

- *la máscara que cubre su rostro formada por ¡serpientes! que al entrosarse crean los característicos anillos de anteojos que nos permiten reconocerlo fácilmente;*
- *los grandes colmillos que cuelgan de su labio superior.*

El regente del día Venado es **Tlaloc**, dios de la lluvia. Su cara es muy extraña, pero ¿quién dijo que los dioses deben tener caras humanas? Representan otras fuerzas, otro orden. **Tlaloc** era una deidad tan venerada y temible como **Chalchiuhtlicue**³⁰. Por un lado enviaba las lluvias que propiciaban el crecimiento de las plantas y engendrabán la vitalidad de la tierra, pero por otro podía atraer los relámpagos, tormentas y granizos que destruían las cosechas.





Quizá esta imagen nos permita entender mejor la ambigüedad del dios. Vemos a **Tlaloc** como agricultor que con la coa —herramienta muy antigua para cultivar la tierra— cuida las mazorcas de maíz, y por otro lado a un **tlaloque**, su ayudante, que obedeciendo las órdenes del dios las destruye con hachas de granizo y relámpagos.

TECUCIZTECATL, METZTLI



La luna, Metztli, se representaba gráficamente como un recipiente lleno de agua! con un conejo. Y ¿por qué un conejo? Cuando el dios Tecuciztecatl se transformó en la luna las otras deidades le arrojaron en la cara un conejo. Por eso los antiguos mexicanos veían a este roedor del campo en la luminosa superficie de la luna.

 La regente del signo Muerte es la diosa de la luna, **Metztli**. Sus símbolos más importantes son el caracol que lleva en la cabeza y las fauces de la oscuridad que la rodean; su vestimenta blanca alude al color de la luna. Sin embargo jen la mayoría de los

códices aparece como una deidad masculina! Debemos recordar que la naturaleza de los dioses era muy compleja, compuesta tanto por elementos masculinos como femeninos, y por eso algunas deidades unas veces aparecen como femeninas y otras como masculinas. Los dioses no son estáticos; constantemente se transforman y cambian. Como deidad masculina la luna se llama **Tecuciztecatl**, El del Caracol Grande, y aparece adornada también con la concha marina. Pero ¿conocemos el origen de la luna? Cuando los dioses se reunieron para crear al sol decidieron que era indispensable un sacrificio que permitiera la transformación de uno de ellos en el sol y pidieron a **Tecuciztecatl** que se arrojara a la fogata que encendieron, pero el dios se asustó y entonces **Nanahuatzin**, El Buboso, lleno de pústulas, saltó audazmente entre las llamas. De inmediato este dios feo resplandeció en el cielo como sol ⁴⁵  Viéndolo **Tecuciztecatl** se armó de valor y también se tiró a la fogata, pero en la hoguera quedaban ya tan sólo las cenizas, de ahí su transformación en la luna, que es mucho más opaca.



CHALCHIUHTLICUE



Al nombre de la diosa que acompaña al día Serpiente se compone de la palabra **chalchihuitl**, piedra preciosa verde, y **cueitl**, falda, es decir, La de Falda de Piedras Preciosas, o La de Falda de Jade. Era una diosa muy venerada, puesto que se trataba de la señora de las aguas terrestres, de todos los ríos, riachuelos y lagos. Se decía que los ríos manaban porque **Chalchihuitlicue** los soltaba de sus manos. Pero aunque de ella dependía ese elemento indispensable para la vida, era una diosa temible. Los antiguos mexicanos decían que “tenía poder sobre el agua de la mar y de los ríos, para ahogar los que andan en estas aguas, y hacer tempestades y torbellinos...” Era esposa de **Tlaloc** ³². Hay una semejanza en la forma de pintar a las dos deidades: brotan de ellas fuertes corrientes de esa agua que todo lo arrastra, y de ahí derivan los peligros que acechan a los nacidos bajo los signos dominados por estos dioses.

Ciertos adornos de la diosa nos permiten reconocerla:

- la pintura facial amarilla con dos rayitas negras en la mejilla;
- la nariguera de serpiente bicéfala;
- los adornos de jade.

A veces lleva un cántaro de agua sostenido por un mecapal, que es una correa para cargar cosas pesadas en la espalda apoyándose en la frente.




HUEHUECOYOTL

Huehuecoyotl fue el dios de la música, pero ¿de dónde surgió la música? Según uno de los relatos, los cantos y los instrumentos musicales se encontraban bajo el poder del sol, hasta que Tezcatlipoca ordenó a un enviado que los trajera, porque quiso que se le rindiera culto con cantos y con danzas. Los animales marinos ayudaron al mensajero para llegar al sol. Esto fue posible porque según las antiguas creencias las aguas del mar se juntaban con las del cielo en el horizonte. Así que el origen de la música era solar.




Huehuecoyotl, o sea el Coyote Viejo, es el señor del día Lagartija. Es la deidad relacionada con la danza, la música, el canto, el baile y el instinto sexual, pero también con la discor-dia. Se le representa con cabeza de coyote o como animal. Su cabeza de animal lleva pintura. En las páginas del códice puede acompañarle un danzante que comparte con él ciertos atavíos, como el collar y el pectoral recortado de conchas.

TEPEYOLLOTL

Aquí vemos a **Tepeyollotl** sentado sobre un monte como en un trono. De su nariz salen las llamas del fuego. En la espalda tiene los ojos estelares, símbolo de la oscuridad, puesto que el jaguar era un animal asociado con la noche. Lo acompaña la diosa **Tlazolteotl** ⁴⁰ .



El señor del día Casa es **Tepeyollotl**, Corazón de la Montaña, una deidad misteriosa que aparece como jaguar. Se dice que era el señor de los animales relacionado con el poderoso dios **Tezcatlipoca** ³⁹ . En realidad fue **Tezcatlipoca** mismo, es decir, su nagual, su doble, una de las formas que este gran hechicero divino podía tomar para manifestarse. Su voz se oía como eco. Pero no sólo los dioses podían transformarse en animales y otros fenómenos de la naturaleza, también se creía que lo lograban los hombres, siempre y cuando se revistieran de fuertes poderes mágicos.

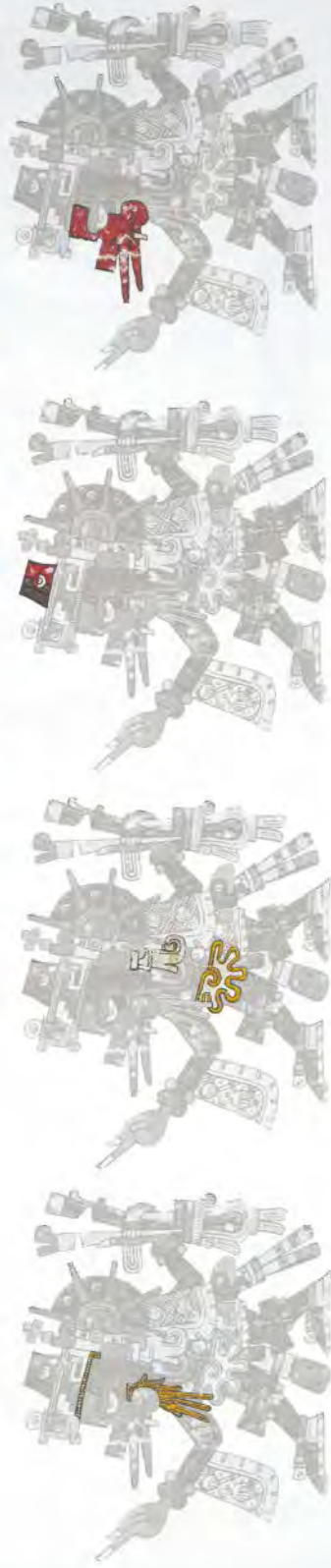




Los rasgos más característicos de *Quetzalcoatl* son:

- la barba y el pelo amarillos;
- las orejeras de concha;
- el pendón de caracol marino;
- el cuerpo pintado de negro;
- la gorra cónica;
- los instrumentos de autosacrificio;
- como dios del viento llevaba la máscara de pájaro con el pico rojo.

El pelo y la barba amarillos de la deidad facilitaron la errónea identificación de *Quetzalcoatl* con los españoles.



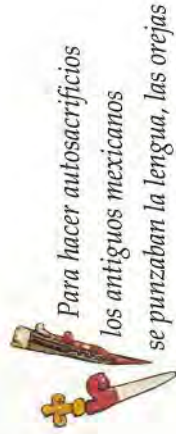
QUETZALCOATL EHECATL



El regente del día Viento es **Quetzalcoatl**. Su nombre significa Serpiente de Plumas de Quetzal. Es uno de los dioses creadores más importantes, ya que junto con **Tezcatlipoca**³⁹ separó el cielo de la tierra, desgarrando al enorme monstruo **Cipactli**¹⁰. Para lograrlo los dos dioses se metieron dentro del gran reptil divino que flotaba en las aguas primordiales y lo dividieron en dos partes; con la de arriba formaron el cielo, con la de abajo la tierra. Luego los dos dioses crearon a otras deidades que poblaron el cielo y el inframundo. Pero aquí no se acabaron las hazañas de **Quetzalcoatl**, puesto que él dio vida a los hombres que hoy habitan el mundo. ¿Cómo ocurrió eso?

La tarea de establecer el mundo fue cíclica y muy compleja: anteriormente hubo cuatro épocas en las que perecieron en grandes catástrofes cósmicas los seres humanos que habitaban la tierra. Los huesos de los que murieron en la última quedaron en el inframundo. El dios del inframundo, **Mictlantecuhtli**, los consideraba su tesoro más valioso, por eso cuando **Quetzalcoatl**, en una expedición audaz bajó a rescatarlos, le puso muchas trampas, pero éste resultó más astuto y robó los huesos, luego los molió y formó a los hombres actuales derramando su semen mezclado con sangre sobre esa masa, en un acto de autosacrificio que les dio vida. Una vez creados los humanos, los dioses se preocuparon por lo que iban a comer, puesto que andaban buscando comida y no la podían hallar. Y otra vez fue **Quetzalcoatl** quien encontró la solución: viendo a una hormiga roja que cargaba maíz, se transformó en hormiga negra, siguió a la roja hasta el lugar donde estaba depositado el maíz y de allí sacó la planta que fue la base de la comida prehispánica. También a **Quetzalcoatl** se le atribuía la invención del **tonalamatl**, el complejo sistema adivinatorio que ahora estamos estudiando.

Quetzalcoatl era a la vez el dios del viento, **Ehecatl**, y como tal siempre llevaba la máscara característica con el pico rojo de pájaro para soplar el viento.



*Para hacer autosacrificios los antiguos mexicanos se punzaban la lengua, las orejas y las piernas con púas de maguay o afilados huesos, sacándose sangre que ofrecían a los dioses. **Quetzalcoatl** enseñó a los hombres a hacer penitencia, de ahí que siempre lleve las púas de maguay y el punzón de hueso, instrumentos de sacrificio.*





Los rasgos más característicos




de **Tonacatecutli** son:

- el pelo amarillo;
- la pintura facial: mitad amarilla, mitad roja;
- el diente salido, rasgo típico de las deidades viejas.

El dios sostiene en una mano los instrumentos de autosacrificio: pías de maguay y huesos afilados, recordando que para mantener los beneficios que otorga el signo hay que ser piadoso. En la otra mano tiene una bolsa con copal, elemento indispensable para los ritos religiosos.



El dios patrono del día Caimán es **Tonacatecutli**. **Tonaca** significa en náhuatl nuestra carne, y **tecuhli**, señor, de ahí que podamos traducir su nombre como El Señor de Nuestra Carne.

Este gran dios no tuvo principio, siempre ha existido y de él deriva todo: él empezó el gran acto de la creación dando vida a cuatro deidades: **Tezcatlipoca** Rojo ⁴¹ , **Tezcatlipoca** Negro ³⁹ , **Tezcatlipoca** Azul y **Quetzalcoatl** ²⁷ . Esos dioses quedaron como grandes protagonistas de los acontecimientos cósmicos, mientras que **Tonacatecutli**, después de haberlos creado y de delegarles la formación del mundo, se refugió en el lugar más lejano de éste, en el último, el decimotercer piso celeste llamado **Omeyocan**, Lugar de la Dualidad. Aunque moraba tan lejos se decía que de él dependía la existencia de todas las cosas y que él enviaba a los niños al mundo. Se le rendía poco culto; a este viejo y potente dios al parecer no se le dedicaban templos ni fiestas.

Fijémonos en esta espléndida imagen. Lo más sorprendente es su postura: a los dioses siempre se les pintaba de perfil, pero aquí se combinan la cara de perfil con el tórax y las caderas de frente y las piernas abiertas. ¡En esta postura se dibujaba en nuestro códice a las diosas que daban a luz! Entre sus piernas aparece una vasija llena de riquezas. Tal vez esto nos muestre la doble naturaleza de la deidad, que juntaba en sí elementos femeninos y masculinos. El otro nombre de **Tonacatecutli** fue **Ometecuhli**, el Señor Dual; a él se referían los antiguos mexicanos diciendo "nuestra madre, nuestro padre". Esta mezcla de elementos opuestos era característica de la naturaleza de los dioses.

¿CÓMO SE VESTÍA UN DIOS?

Tlahuizcalpantecuhtli,
dios del planeta Venus

- 1 tocado
- 2 banda que ciñe la cabeza
- 3 peinado
- 4 pintura facial
- 5 orejera
- 6 nariguera
- 7 adorno de la nuca y de la espalda
- 8 pectoral
- 9 pintura corporal
- 10 paño de la cadera
- 11 taparrabos
- 12 pulseras
- 13 adornos de las piernas
- 14 sandalias



¿CÓMO DISTINGUIR A LOS DIOSES?

En la tira doblada del códice se despliegan imágenes de muchísimas deidades. ¿Cómo saber quiénes son?, ¿cómo distinguir unas de otras? Empecemos por una pregunta elemental: ¿cómo distinguir a un dios de una diosa? Simplemente por el vestido o por los elementos anatómicos propios de cada sexo. La prenda masculina más característica del México prehispánico fue el **maxtlatl** o taparrabo.



Las diosas, como las mujeres, en lugar de taparrabo portan una **cueitl**, falda. La parte superior de su cuerpo está cubierta por una pieza que cae formando un triángulo atrás y adelante, llamada **quechquemitl**, o por una especie de túnica suelta llamada **huipil**.



Si intentáramos copiar cualquiera de las imágenes que aparecen en el códice nos daríamos cuenta de que una enorme cantidad de detalles se despliega en forma armoniosa ante nuestros ojos y por eso muchos de ellos se nos escapan. Los dioses se distinguen entre sí por sus atributos y atavíos, por su pintura facial y corporal y por el color de su pelo. Su vestimenta está cargada de simbolismo. En este libro sólo llamaremos la atención sobre los elementos más importantes que permiten distinguir a un dios de otro, aunque no siempre sea fácil hacerlo, puesto que los dioses comparten varios atributos entre sí, ya que en su esencia están emparentados. Además, ellos mismos podían tomar diversas formas.

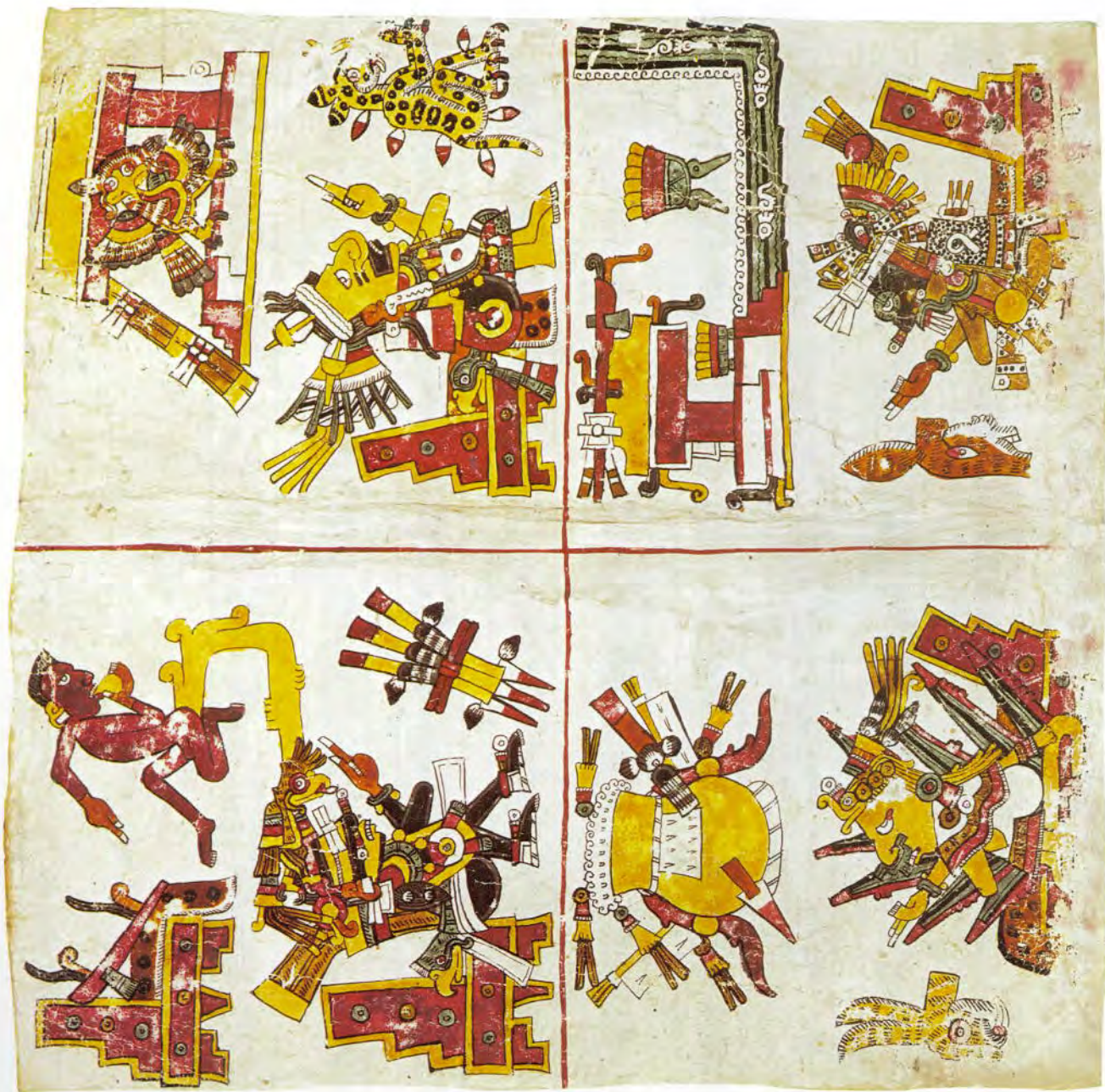
LAS LÁMINAS DEL CÓDICE DEDICADAS A LOS DÍAS Y A LAS TRECENAS

El códice tiene 76 láminas de muy complejo significado adivinatorio y ritual. En la página opuesta aparece una de las dedicadas a los días y a sus patronos. En cada uno de los cuadrantes vemos a un dios junto al signo del día que patrocina. Las deidades están sentadas en el **teoicpalli**, asiento de los dioses, lo que subraya su papel de gobernantes. Por encima de ellos aparecen figuras relacionadas con la suerte del día: cada cosa, cada color tiene su significado, aunque no siempre podamos descifrarlos. Otro ejemplo de las imágenes del códice, que presentamos abajo, es la treceña del Conejo, gobernada por **Xipe Totec**, **Nuestro Señor el Desollado**; entre ellos se encuentra una olla llena de joyas, símbolo de abundancia. Alrededor de la imagen se despliega la franja con los días de la treceña Conejo. En este libro presentamos sólo a los patronos de los días; aunque los antiguos sacerdotes los identificaban sin ninguna dificultad, nosotros tenemos que analizar sus atributos para saber quiénes son. Cabe subrayar que este códice no cuenta las historias de las divinidades; sólo registra sus influencias. Sin embargo nosotros acudiremos a algunos mitos para revelar más sobre los dioses.



*Xipe Totec,
Nuestro Señor
el Desollado,
una deidad
impresionante,
porque lleva
sobrepuesta
en su cuerpo
desollado la piel
de un hombre.*







DIOSA DEL PULQUE



ITZTLACOLIUHQUI



TLAZOLTEOTL



XIPE TOTEĆ



ITZPAPALOTL



XOLOATL



CHALCHIUHTOTOLIN



CHANTICO



XOCHIQUETZAL



XIUHCÚHTLI

LAS VEINTE TRECENAS Y SUS SEÑORES



TONACATECUHTLI



QUETZALCOATL



TEPEYOLLOTL



HUEHUJECYOYOTL



CHALCHIUHTLICUE



TONATIUH



TLALOC



MAYAHUEL



XIUHTECUHTLI



MICTLANTECUHTLI

Uno Conejo

"Decían que este signo era bien afortunado. Los que en él nacían eran prósperos y ricos y abundantes de todos los mandamientos, y esto por ser grandes trabajadores y grandes granjeros y grandes aprovechadores del tiempo..."



Aquí vemos a un niño nacido bajo la influencia del dios Tlaloc, representado como un dios chiquito para subrayar que al nacer bajo su influencia comparte con la deidad su naturaleza.



Dos Conejo

"Decían que cualquiera que nació en este signo sería borracho, inclinado a beber vino, y no buscaba otra cosa sino el vino."

Tres Conejo

"Decían que como los conejos se mantienen de cosas del campo y no bajan por lo que han de comer ni beber, sino que en todo lugar lo hallan a la mano, así decían que los que nacen en este signo sin mucho trabajo son ricos."

Existían además variantes locales: en diversos centros religiosos los patrones de los días podrían cambiar y variar su influencia, de ahí que la interpretación que hemos presentado no deba considerarse como una clave para la lectura de la suerte, sino más bien como la presentación de algunos aspectos de la compleja simbología de los pueblos prehispánicos.

A continuación presentaremos la reconstrucción del ciclo entero. Podemos apreciar claramente la secuencia de 260 días divididos en 20 trecenas que jamás son iguales. El ciclo empieza por el día 1 Caimán, de ahí que la primera trecena sea también la de Caimán.



CÓMO SE LEÍAN EL NOMBRE Y LA SUERTE DEL DÍA

Los veinte signos que acabamos de ver se combinaban con trece números. La cuenta se empezaba con el nombre 1 Caimán, luego seguía 2 Viento, luego 3 Casa... hasta llegar al 13 Caña.



El signo que lo sigue, Jaguar, ya no llevaba el número 14 sino que volvía al 1. La segunda trecena se empezaba entonces con el día 1 Jaguar, el siguiente, era 2 Águila, luego 3 Zopilote... y se terminaba con 13 Muerte.



*En esta imagen
proveniente de otro
importante códice
vemos al gran héroe
Ocho Venado con
su nombre dibujado
junto a él.*

Los días se llamaban Ocho Venado o Seis Mono, de ahí que los niños nacidos en ellos llevaran esos nombres, según atestiguan otros códices.

Ninguna trecena era semejante a la otra, puesto que no se repetía la secuencia de los días antes de acabarse el ciclo. Además cada una tenía distinto regente, quien afectaba en otra forma las fuerzas de las diversas deidades que se presentaban a lo largo de la trecena. No olvidemos el valor numérico que también implicaba su poder y que podría ser bueno, malo o indiferente. Por eso el día 1 Conejo podría ser bueno y 2 Conejo malo, y otra vez 3 Conejo bueno.

Comparemos estos tres testimonios recogidos por Fray Bernardino de Sahagún en el siglo XVI, cuando aún estaba vigente la tradición de las lecturas del **tonalamati**:



Ollin, Movimiento

Estas dos franjas entrecruzadas representan el movimiento y por ende el temblor de la tierra. Pero **Ollin** era un concepto mucho más amplio: el movimiento se asociaba con la vida, ya que la inmovilidad y la rigidez son atributos de la muerte. También se relacionaba con el sol y su recorrido celeste. Los antiguos mexicanos llamaban Cuatro Movimiento a la era en que vivían. Era un signo bueno, pero la suerte de quienes nacían bajo su influencia dependía de su propio comportamiento.



Tecpatl, Pedernal

Ese día se representaba como un cuchillo de pedernal pintado en forma variada. A veces el cuchillo tiene una boca abierta llena de dientes; otras se le presenta personificado como un ser extraño con cabeza de cuchillo. Cuando lleva solamente blanco y rojo se refiere al cuchillo de sacrificio. Era el peor signo de todos, ya que implicaba infertilidad, fracaso y hasta muerte.



Quiahuitl, Lluvia

La imagen de este signo se asocia con **Tlaloc**³², dios de la lluvia; se reconocen fácilmente la mandíbula con los colmillos sobresalientes y el ojo en forma de anillo de esta deidad. Nacer en día Lluvia pronosticaba enfermedades, pero a la vez logros y frutos del trabajo.



Xochitl, Flor

Como en tantas otras culturas, simbolizaba la belleza y la alegría, junto con lo fugitivo y lo melancólico, porque la vida de la flor es breve. Los nacidos bajo este signo eran alegres e inclinados a la música.



Acatl, Caña

El glifo muestra astas de flechas, pues estas armas se hacían de ciertos tipos de carrizo. La caña está hueca por dentro, por eso se relaciona con lo vacío, y tal vez por esta razón no se considerara buen signo, ya que las riquezas que pertenecían a los nacidos en este día estarían expuestas a riesgos y pérdidas.



Ocelotl, Jaguar

Este poderoso animal simbolizaba la valentía y el poder. Estaba asociado con los guerreros, con los gobernantes y con la noche. En muchas imágenes del pasado vemos a los guerreros vestidos con su piel. Los nacidos bajo este signo eran considerados valientes y bravos; muy a menudo iban a ser guerreros, lo que podía implicar que terminarían su vida siendo esclavos o cautivos y que se les sacrificaría.



Cuauhtli, Águila

Esta ave de rapiña estaba relacionada con los guerreros, con los gobernantes y con el sol. Cuando se dibuja entera lleva los cuchillos ensangrentados del sacrificio en su cuerpo, igual que el signo de Jaguar. La fortuna de los nacidos bajo ambos signos era muy semejante.



Cozacacuauhtli, Águila de Collar

Así se llamaba al zopilote. Este gran buitre mexicano de vuelo majestuoso se asociaba con la vejez debido a su cabeza calva. Por eso el nacer en este día pronosticaba una vida larga. Al observar la cabeza del ave podemos notar que está ataviada con una orejera.

El agua, indispensable para la vida, es también un elemento poderoso que arrastra todo y todo se lo puede llevar. En México no hay quien desconozca las fuerzas devastadoras de las aguas, de ahí que ese día no tuviera buen pronóstico, pues anunciaba pérdidas e inseguridad.



Itzcuintli, Perro

Era uno de los pocos animales domésticos de Mesoamérica, pero ¡ajo!, este fiel compañero del hombre estaba asociado con la muerte ³⁶ . Se acostumbraba enterrarlo con su amo para que lo acompañara en su viaje por el inframundo. Se creía que al final de un largo recorrido el difunto llegaría a un río que rodeaba la región más profunda; allí lo esperaba su perro, para que sirviéndose de su lomo pudiera alcanzar la otra orilla. Este signo pasaba por bueno, pronosticaba éxito en el trabajo, riqueza y fertilidad.



Ozomatli, Mono

El mono era el animal relacionado con el arte, los juegos y la alegría: se le pintaba en forma muy graciosa. Los que nacían bajo este signo eran afortunados y talentosos.



Malinalli, HierbaTorcida

Vemos briznas de hierba inclinadas, pero ¡ajo! la planta brota de la mandíbula descarnada de la tierra. En la imagen completa las raíces están pintadas de rojo como corrientes de sangre. La hierba simboliza la muerte rápida y la caducidad, pero también la renovación de la naturaleza; por eso se decía que quienes nacieran bajo este signo se enfermarían a menudo, pero siempre lograrían sanar.



Miquiztli, Muerte

En el dibujo del signo de este día aparece una calavera con manchas amarillas, que representan restos de carne podrida. Este signo se asocia visualmente con **Mictlantecuhctli**³⁶, el señor del inframundo y de la muerte. Aunque su nombre alude al final de la vida el día no era del todo malo, ya que para los antiguos mexicanos la noción de la muerte tenía asociaciones más complejas: se relacionaba con la luna, que desaparece para luego resurgir en el gran ciclo del renacimiento y la fertilidad; tal vez por eso el patrón de este día era la deidad de la luna³¹. Además, los huesos se asociaban con la semilla: de los antiguos huesos enterrados en el inframundo surgió una vida nueva²⁶.



Mazatl, Venado

Este día, representado por la imagen del animal que vive en los montes, tenía aspectos malos y buenos: los nacidos bajo él podrían ser tímidos, porque como lo explica un libro antiguo "es natural del ciervo ser temeroso", pero a la vez este día aseguraba sustento y seguridad.



Tochtli, Conejo

El conejo se asociaba con la luna³¹ y con el pulque³⁴, bebida alcohólica hecha de maguey. Los Cuatrocientos Conejos eran los dioses del pulque, por eso los nacidos bajo este signo corrían el peligro de aficionarse demasiado a esa bebida.




Atl, Agua

Este elemento se representaba como un haz de franjas azules ¡con un ojo! que salen de un recipiente del que a veces se pintaba sólo la mitad.





Ehecacatl, Viento

El glifo de este día se representa como una máscara del dios del viento **Quetzalcoatl-Ehecacatl**, con su característico pico rojo de pájaro que servía al dios para silbar y producir viento. Cuando se compara este signo con la imagen de la deidad ²⁷  inmediatamente se advierten rasgos comunes: la concha que cuelga de la oreja y la barba amarilla que rodea al pico. El aire es indispensable para vivir, pero el viento es un elemento que todo lo arrastra, de ahí que el pronóstico para ese día no pasara por muy bueno.



Calli, Casa

La imagen con la cual se dibujaba este día representa una casa o un templo con techo de paja. Como la casa se asocia con el refugio y el reposo, el signo pasaba por bueno.





Cuetzpallin, Lagartija

El animal que representa el signo del día está pintado de colores azul y rojo, cuyo valor es simbólico, pues ninguna lagartija está coloreada de tal manera. El signo pronostica por un lado riquezas, y por otro enfermedades y corta vida.



Coatl, Serpiente

Se trata de un animal sumamente peligroso y potente. En los tiempos prehispánicos la serpiente se asociaba con las deidades del viento ²⁷  y de la lluvia ³²  ; también con los relámpagos y por ende con el fuego celeste. No era un buen signo.



LOS VEINTE DÍAS DEL CALENDARIO

Los días llevaban nombres asociados con los fenómenos naturales, los animales, las plantas y los objetos. Para entender mejor la suerte que precedían hay que tomar en cuenta el significado que les daban los habitantes del México prehispánico. Cada día tenía su propia representación gráfica. En el códice encontramos dos tipos de imágenes o glifos: en unos los objetos asociados con el nombre del día aparecen enteros, y en otros quedan reducidos a una parte del elemento que representan. Desgraciadamente ya no todos los signos son legibles debido al deterioro del códice.

Los días aparecían siempre en el orden siguiente:



El primer día se llamaba **Cipactli** o Caimán.


Se le dibujaba entero o sólo su cabeza, pero aun donde aparece entero está privado de su mandíbula inferior. Su espinosa piel nos recuerda la de un caimán, pero no se trata de un caimán cualquiera: un antiguo mito nos cuenta que cuando los dioses empezaron el gran acto de la formación del mundo, crearon un caimán grande que flotaba en las aguas primordiales y de él hicieron la tierra; así que este caimán es la tierra misma, un ser sobrenatural y divino del cual surge toda la vida y en el cual desaparece. A lo largo del códice la tierra siempre está representada por las fauces abiertas del monstruo.

Este signo se consideraba muy bueno.



En esta imagen reconstruida de una de las páginas del códice vemos cómo brotan las mazorcas del maíz de la piel del gran caimán de la tierra.

*¿Qué vamos
a ver?*

El códice, hecho de piel de venado, mide más de 10 metros de largo!, está doblado en forma de biombo y cubierto de imágenes por ambas caras; de este enorme contenido pictórico presentaremos solamente los días y los dioses que los gobiernan. Queremos ofrecerte, estimado Lector, una galería de las deidades prehispánicas que podrás consultar siempre que te interese penetrar en el misterio de los seres que una vez poblaron los 13 pisos del cielo que se elevaban sobre el México prehispánico y los 9 del inframundo que yacían debajo de él. No es necesario que leas el libro de corrido; puedes hojearlo y detenerte sólo en lo que te llame la atención. Si resulta indispensable saber algo que se ha explicado en otro lugar, unas huellas de pies  te indicarán la página que debés consultar.

Siempre que se manifiesten los dioses serán fascinantes y siempre guardarán su misterio. Nunca lograremos comprenderlos completamente, y mucho menos ahora que sus adoradores ya se fueron y nos dejaron tan sólo la huella pictórica de sus creencias. Tal vez algunas imágenes nos parezcan muy fuertes, pero no olvidemos que estamos examinando un antiguo manuscrito en donde el ser humano confrontaba todos los aspectos de su existencia, desde el nacimiento hasta la muerte, con las invisibles fuerzas que impregnan el Cosmos. Mirando a los dioses podemos entender más al hombre que los adoraba: los dioses merecen una mirada atenta.

Como el ciclo de 260 días es más corto que el de un año:

$$365 - 260 = 105,$$

en cada año solar se repetían 105 signos del calendario adivinatorio. Parecería que sobre una rueda calendárica de 260 días impregnada con las fuerzas divinas se deslizara otra más grande de 365 días. Esas dos ruedas se juntaban después de 52 años, es decir, se acababa entonces toda la posible combinación de los días del ciclo solar con los del **tonalamatl**. Ese momento se llamaba **toximolpilla**, "se atan nuestros años". El gran ciclo de 52 años contenía 73 ciclos del **tonalamatl**.

Los patrones de los días

En cada día se manifestaba la influencia de un dios distinto. El orden en que aparecían era fijo e inalterable. La naturaleza de los dioses definía las propiedades del tiempo.

Los regentes de las trecenas

No sólo los días contaban con sus patrones: también los tenían las trecenas. En la suerte del ser humano influían tanto la fuerza del patrón del día como la del regente de la trecena, que era más influyente.

¿En qué lengua se interpretaba el códice?

Como no sabemos de dónde proviene el *Códice Borgia*, no podemos decir a ciencia cierta en qué lengua se interpretaba. Algunos investigadores dicen que llegó de Cholula o de Tlaxcala; otros, que de la región mixteca. En este libro vamos a usar los nombres en náhuatl, ya que para descifrarlo los estudiosos lo compararon con documentos coloniales que contienen explicaciones en náhuatl; además hasta el día de hoy éstos son los nombres más difundidos. Sin embargo no debemos olvidar que aunque la cultura mesoamericana tenía múltiples variantes étnicas, también contaba con muchos elementos comunes, puesto que fue resultado del ingenio de distintos pueblos.

¿Quiénes y cuándo lo leían? Las imágenes del códice nos impactan, aunque nos parezcan incomprensibles y extrañas. Interpretarlas fue siempre un arte sólo reservado a algunos sacerdotes preparados para eso, a quienes se conocía como **tonalpouhque**, que podríamos traducir como “los que llevan la cuenta de los días”, o aun mejor, “lectores del destino”. Ellos consultaban los **tonalamatl** para saber qué días eran convenientes para los viajes de los mercaderes, para la guerra, para contraer matrimonio, para empezar o terminar los trabajos del campo, pero sobre todo para pronosticar el destino de los recién nacidos. El día del nacimiento era tan importante que los niños llevaban como propio el nombre de éste, lo que no debe sorprendernos puesto que de él dependían su carácter y fortuna venidera. Al nacer un niño siempre se acudía a un sacerdote para prever su futuro, pues si los signos no le eran muy propicios éste escogería otro día para asignarle su nombre y en esta forma mejorar su suerte. Sin embargo, el más afortunado pronóstico podía no cumplirse si el ser humano no colaboraba con los dioses; asimismo, aunque alguien hubiera nacido en un día desfavorable, podía mejorar su futuro gracias a su empeño.

¿Cómo se contaban los días? Para entender mejor la influencia de los dioses sobre los días tenemos que explicar cómo se medía el tiempo en el México antiguo. En toda Mesoamérica se llevaban dos tipos de cuentas calendáricas: una abarcaba el año solar de 365 días; otra, el ciclo adivinatorio de 260, donde 20 signos de los días se combinaban con 13 números. Cuando se agotaba toda posible combinación de los 13 números con 20 nombres se cerraba la cuenta:

$$13 \times 20 = 260,$$

de ahí que tuvieran que transcurrir 260 días para que se repitiera la combinación del mismo signo del día con el mismo número. Las veinte unidades de 13 días se llamaban treceñas.

LO QUE ES ÚTIL SABER

¿Qué tipo de libro es el Códice Borgia? Los antiguos mexicanos creían que los dioses se presentaban en la tierra e influían en todo lo que allí ocurría. Cada día se manifestaba una fuerza divina distinta, a veces maligna, a veces bondadosa para los seres terrestres. Fue necesario registrar la influencia de los dioses sobre los días para averiguar qué era y qué no era propicio hacer en ellos. Estos registros se llevaron en unos libros manuscritos, o sea códices, que en náhuatl se llamaron **tonalamatl**, libros de los días. En largas tiras dobladas como un biombo se desplegaba el orden en que se sucedían los días y los dioses que los patrocinaban. Aún se guardan varios libros adivinatorios, pero el más completo, más bello y más misterioso es sin duda alguna el *Códice Borgia*.

¿De dónde viene su nombre? Siendo Borgia el apellido de una importante familia italiana surge la pregunta: ¿a qué debe ese viejo manuscrito mesoamericano un nombre tan europeo? No sabemos cómo se llamaba hace siglos; a los documentos muy antiguos cuyos verdaderos títulos se perdieron se les asigna el nombre de su propietario o el del lugar donde se encuentran. El códice que vamos a estudiar forma parte del acervo de la Biblioteca Vaticana, a donde llegó gracias al legado del cardenal Borgia, de ahí que el antiguo manuscrito lleve el nombre de ese propietario pasajero que lo incluyó en su colección en el siglo XVIII. Desconocemos cómo llegó a Europa y cuáles fueron sus vicisitudes; su historia, que abarca por lo menos quinientos años, está parcialmente envuelta en el misterio. El códice muestra las alargadas huellas de las llamas de fuego que alcanzaron y destruyeron algunas de sus páginas. Al respecto se guarda una interesante anécdota: un día el cardenal Borgia, visitando el palacio de unos amigos suyos, pasó junto a la chimenea y vio que unos niños en su juego tiraban a las llamas un libro lleno de dibujos. Lo rescató, salvando así este valiosísimo documento.

El ser humano siempre ha querido conocer los secretos de su destino. Con autosacrificios, ayunos y meditaciones ha pretendido invocar a unos seres más poderosos que él, los dioses, para que le revelen su futuro. Ha observado las fuerzas y ritmos de la naturaleza, intentando descubrir los secretos que podrían arrojar luz sobre los frutos de su trabajo. Ha plasmado el saber adquirido en libros esotéricos y adivinatorios. Varias culturas conservan esos libros. En el México prehispánico esta función la cumplieron los *tonalamatl*, libros manuscritos que llevaban la cuenta de los días; en ellos se basaban los sacerdotes para averiguar cuál sería el futuro de las empresas de todo el pueblo y cuál el destino de cada recién nacido. Esos saberes sagrados y secretos para vaticinar se han perdido; sin embargo en las bellas páginas de los códices antiguos se despliega el misterioso mundo de los dioses que manifestaron sus fuerzas en tiempos precisos, influyendo así en las acciones humanas.

Te invitamos, estimado Lector, a asomarte al rico mundo de los dioses prehispánicos, a aprender a reconocerlos e identificarlos por los atributos con que se les pintaba, y a conocer los signos de los días en que se manifestaba su poder.



Los días y los dioses

del Códice Borgia



Krystyna Magdalena Libura



Los días y los dioses
del Códice Borgia



EDICIONES
TECOLOTE

Krystyna M. Libura

